

Reseña de la sesión del 15 de enero de 2013

Realizada por Neus Carbonell

El día 15 de enero tuvo lugar en la sede de Barcelona de la CdC de la ELP la tercera reunión preparatoria para el encuentro de PIPOL VI que tendrá lugar el próximo mes de julio en Bruselas. Intervinieron Lidia Ramírez y Miquel Bassols.

Ramírez, inspirada por el texto de presentación de dicho encuentro, escrito por Gil Caroz, planteó su intervención a partir de tres preguntas que formuló de la siguiente manera: “¿Cómo entiendo en mi práctica la afirmación de "dar a los ideales de una institución el lugar que les corresponde, es decir, prescindir y servirse de ellos al mismo tiempo"; ¿cómo orientarme en mi práctica con "lo real de la clínica"?; ¿cómo favorecer que el sujeto "se comprometa en la vía de un sintoma singular"?”

Para desplegar las consecuencias de estos interrogantes, Ramírez recurrió a su práctica como “Coordinadora del equipo del caso” en el proyecto *Interxarxes*. De su exposición sobre su trabajo se reveló que hacer presente el psicoanálisis en las instituciones implica tomarse en serio el lugar de la transferencia, la invención del sujeto para responder a su malestar, y la puesta a distancia de los ideales sociales. El trabajo de Lidia Ramírez, pues, planteó cómo en un entorno que incluye instituciones diversas de los ámbitos pedagógico, clínico y trabajo social es posible operar desde un discurso que no es el esperado y, sin duda, producir efectos desde allí.

Miquel Bassols empezó su intervención subrayando el carácter de investigación que tienen los encuentros PIPOL como espacios “para pensar un problema y transmitir su lógica a la Escuela y al Otro social”. Asimismo señaló que se trata de tomar una posición política respecto a las “inercias en la historia del psicoanálisis, cuando somos más bien llevados por ellas” . Bassols señaló que la relación del psicoanálisis con las instituciones es algo que el Campo Freudiano se toma en serio desde hace muchos años y de

forma muy distinta a cómo lo hizo la IPA, para quien el psicoanálisis se diluye en la psicoterapia. Para la orientación lacaniana, hay solo *Un* psicoanálisis que es el que responde a la orientación de la Escuela Una.

Bassols pasó a analizar algunas de las premisas de este encuentro. En primer lugar, señaló que si la Institución es una manifestación del discurso del Amo, el inconsciente tiene su misma estructura. Mientras que el discurso del analista es su reverso. Así, no hay discurso del psicoanálisis, sino discurso del analista, tomado uno por uno “en cada coyuntura y en cada lugar clínico”.

La investigación que plantea el próximo PIPOL debe responder a los interrogantes abiertos por una cierta alteración de la división ficticia entre psicoanalista y psicoanalizante. “como si se tratara de dos sujetos distintos”. Bassols insistió en que en realidad no hay dos sujetos, “sino que solo existe el sujeto analizante; y una función que causa el trabajo del inconsciente, puesto que el analista forma parte de su concepto”.

Ahora bien, apuntó Bassols, en el psicoanálisis existen al menos dos formas de uso de la transferencia. A saber, o bien como Sujeto Supuesto Saber; o bien como transferencia de un sujeto con su inconsciente por medio del analista. Esta última es mucho más difícil de soportar. Entonces, plantearse cuál es el lugar del psicoanálisis en la institución exige plantearse qué modo de transferencia elige el analista en cada lugar y en cada momento.

El debate que suscitaron estas dos intervenciones dio muestra de la necesidad de seguir trabajando los interrogantes abiertos. Esperamos, pues, las próximas reuniones.